

Mensaje siete

Un gran Sumo Sacerdote misericordioso y fiel

Lectura bíblica: He. 2:17; 3:1; 4:14-15; 5:5, 10;
6:20; 7:26-28; 8:1

I. En la Biblia el significado fundamental del sacerdocio no consiste en que el sacerdote sirva a Dios, sino en que lo ministra al hombre:

- A. En las Escrituras la primera mención del sacerdocio establece el principio del mismo.
- B. La palabra sacerdote se usa por primera vez en la Biblia con relación a Melquisedec—Gn. 14:18-20:
 - 1. En la Biblia el relato de un sacerdote que vino de Dios y ministró algo al pueblo de Dios sentó las bases del sacerdocio:
 - a. Melquisedec vino de Dios y le ministró a Abraham algo de Dios.
 - b. El pan y el vino representan a Dios ministrado a nosotros para alimentarnos, darnos refrigerio, sustentarnos, consolarnos y fortalecernos.
 - 2. Con respecto a Cristo como Sumo Sacerdote, lo principal es que El nos ministra a Dios.

II. El libro de Hebreos aborda el sacerdocio en sus tres aspectos—He. 2:17; 5:6; 7:16, 25:

- A. El primer aspecto —el sacerdocio de Aarón— tiene que ver con ofrecer sacrificios a Dios por nuestros pecados—He. 10:12:
 - 1. El sacerdocio aarónico resuelve el problema del pecado—He. 7:27; 9:12, 28.
 - 2. Cristo quitó de en medio el pecado al ofrecerse a Dios como el único sacrificio por los pecados—He. 9:26; 10:10-12.
 - 3. El sacerdocio aarónico no era parte del propósito inicial de Dios, sino que fue añadido por causa del problema del pecado—He. 1:3; Jn. 1:29; Ro. 8:3.
- B. El segundo aspecto —el sacerdocio real— se relaciona con ministrarnos a Dios, impartiéndonlo a nuestro ser—He. 5:10; 7:1-2:
 - 1. Cristo, como Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec, es Rey de justicia y Rey de paz—Is. 32:17; 9:6.
 - 2. La purificación de los pecados efectuada por Cristo es tipificada por la obra de Aarón; el hecho de que Cristo se

Mensaje siete (continuación)

sentara a la diestra de la Majestad en las alturas concuerda con el orden de Melquisedec—Sal. 110:1, 4; He. 1:3; 8:1.

3. Cristo como Sumo Sacerdote y Rey ministra todo lo que necesitamos, impartiéndonos al Dios Triuno procesado y consumado como suministro para cumplir el propósito eterno de Dios.
- C. El tercer aspecto —el sacerdocio divino— tiene que ver con salvarnos por completo—He. 7:25:
1. Al hablar de Cristo como Rey se alude a Su posición, y decir que Cristo es divino se refiere a lo que lo constituye, es decir, que posee el elemento esencial que lo hace el Sumo Sacerdote divino.
 2. La divinidad de Cristo lo constituye Sumo Sacerdote, el cual es viviente, está lleno de vida y es poderoso para ejercer Su sacerdocio por siempre—He. 7:17, 24.
 3. El sacerdocio divino es el poder salvador de la vida indestructible; por eso, el sacerdocio divino es la presencia de la vida y la ausencia de la muerte—He. 7:16.

III. Cristo es un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel—He. 2:17:

- A. En Hebreos 1 y 2 se revela que Cristo está plenamente calificado para ser nuestro Sumo Sacerdote:
1. Es el Hijo de Dios con la naturaleza divina—1:8.
 2. Es el Hijo del hombre con la naturaleza humana—2:6, 9.
 3. Se encarnó para ser semejante a nosotros—2:14, 17.
 4. Fue tentado y puesto a prueba—2:18.
 5. Padeció la muerte—2:9.
 6. Hizo propiciación por los pecados del pueblo—2:17.
 7. Destruyó al diablo—2:14.
 8. Nos libró de la esclavitud de la muerte—2:15.
 9. Produjo muchos hermanos en resurrección para formar la iglesia—2:11-12.
 10. Fue coronado de gloria y de honra en Su exaltación—2:9.
 11. Es el Capitán de nuestra salvación—2:10.
 12. Nos brinda socorro—2:16.
- B. Cristo está calificado para ser un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel porque es tanto el Hijo de Dios, con divinidad, como el Hijo del hombre, con la naturaleza humana:

Mensaje siete (continuación)

1. Su misericordia corresponde a Su condición de hombre.
2. Su fidelidad corresponde a Su condición de Dios.
3. La divinidad y la humanidad de Cristo son tipificadas, respectivamente, por el oro y el lino del efod que llevaba puesto el sumo sacerdote—Ex. 28:6-14; 39:2-7:
 - a. El tejido del oro y el lino en el efod tipifica la mezcla de lo divino y lo humano en Cristo.
 - b. “En el universo existe una tela tejida con hilos de oro y lino, la cual tiene cinco colores: dorado, blanco, azul, púrpura y escarlata. Este es el efod que el Señor Jesús lleva hoy. Todavía está vestido de oro y de lino con cinco colores hermosos que expresan Su divinidad, Su humanidad, Su realeza y Su redención” (Witness Lee, *Life-study of Exodus*, pág. 1372).

IV. Cristo es el gran Sumo Sacerdote—He. 4:14-15:

- A. Cristo como nuestro Sumo Sacerdote es grandioso en cuanto a Su persona, Su obra y Sus logros—He. 1:5, 8; 2:6; 1:3; 2:9-10, 14-15, 17; 3:5-6; 4:8-9; 6:20; 9:24; 2:9.
- B. Como nuestro Sumo Sacerdote El fue tentado en todo igual que nosotros, traspasó los cielos y se compadece de nosotros en nuestras debilidades—He. 4:14-15.
- C. Como nuestro Sumo Sacerdote nos lleva sobre Sí para presentarnos a Dios en el Lugar Santísimo—He. 9:24:
 1. El sumo sacerdote del Antiguo Testamento tipifica a Cristo, nuestro Sumo Sacerdote.
 2. Cuando el sumo sacerdote entraba a la presencia de Dios en el Lugar Santísimo, llevaba en sus hombros y sobre su pecho los nombres de los hijos de Israel delante de Dios—Ex. 28:9-12, 15-30.
 3. Cristo es nuestro gran Sumo Sacerdote misericordioso y fiel, y nosotros estamos en Sus hombros (la fuerza con que nos sostiene) y en Su corazón (Su amor).
 4. Al llevarnos sobre Sí para presentarnos a Dios en el Lugar Santísimo, nos ministra al Dios Triuno procesado y consumado impartiéndonlo en nuestro ser.
- D. Debemos responder al sacerdocio de Cristo acercándonos confiadamente al trono de la gracia—He. 4:16.